

Dossier: IV Congreso Internacional de Geografía Urbana. Reconstruyendo el debate sobre la ciudad y su entorno.

Coletazos de un rescate. El Día Nacional de la Ballena Franca Austral y sus consecuencias en el turismo.

Catalina Antognini¹*

¹ Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Instituto de Ciencias Antropológicas ICA.

* E-mail: catalinaantognini@gmail.com

Recibido: 31/10/2023; Aceptado:30/11/2023; Publicado: 28/12/2023

Resumen

Puerto Pirámides es el único núcleo poblacional dentro de Península Valdés. Se inserta en un territorio declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por UNESCO por su importancia en la conservación de mamíferos marinos. Allí, cada 25 de septiembre celebran el Día Nacional de la Ballena Franca Austral, en conmemoración al rescate de una ballena que se estancó en la costa del pueblo en el año 2002.

En este trabajo me pregunto si el día de la ballena incide directa o indirectamente en la promoción del turismo en esta localidad, y de qué manera. Veremos que a raíz de la constitución de esta fecha conmemorativa se han desarrollado en la localidad diferentes actividades e instituciones que involucran a distintos sectores de la población en torno al turismo náutico, principal actividad económica del pueblo.

Este trabajo presenta resultados preliminares de una investigación en desarrollo enmarcada en lo que será mi tesis de licenciatura. Para la realización del mismo se llevó a cabo un trabajo etnográfico, con observación participante y entrevistas realizadas tanto de manera presencial como virtual entre los años 2021 y 2023.

Palabras clave: turismo; patrimonio; memorias; Puerto Pirámides.

Tails of a rescue. Southern Right Whale Day and its impact on tourism

Abstract

Puerto Pirámides is the only population center within Península Valdés. It is located in a territory declared a Natural Heritage of Humanity by UNESCO for its importance in the conservation of marine mammals. There, every September 25, they celebrate National Southern Right Whale Day, in commemoration of the rescue of a whale that stalled off the town's coast in 2002.

In this work I wonder if Whale Day directly or indirectly affects the promotion of tourism in this town, and in what way. We will see that as a result of the establishment of this commemorative date,

different activities and institutions have been developed in the town that involve different sectors of the population around nautical tourism, the town's main economic activity.

This work presents preliminary results of a research in progress framed in what will be my bachelor's thesis. To carry it out, ethnographic work was carried out, with participant observation and interviews carried out both in person and virtually between the years 2021 and 2023.

Keywords: tourism; heritage; memories; Puerto Pirámides.

1. Introducción

Figura 1: Península Valdés



Fuente: Google Maps

Puerto Pirámides es el único núcleo poblacional dentro del Área Protegida Península de Valdés, provincia de Chubut. Consta de poco menos de 800 habitantes¹ que viven en su mayor parte del turismo, nacional e internacional, que genera la naturaleza de este territorio, tanto sus paisajes patagónicos, playas, estepas y salinas, como la posibilidad de avistar diversas especies animales, fundamentalmente marinos, pero también terrestres y aves. Propuestas gastronómicas, hospedajes de distintos tipos y actividades náuticas son la materia prima de la vida económica de esta localidad.

Puerto Pirámides se ubica dentro de un área declarada Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO² por su importancia en la conservación de los mamíferos marinos. En su costa la ballena franca austral, especie en peligro de extinción³, viene a completar su ciclo de reproducción entre los

¹ Los datos del último censo nacional 2022 aún son parciales y sólo muestran cifras por jurisdicción. El número 800 es una estimación local, salida de una entrevista realizada a una pobladora en base al padrón electoral vigente.

² <https://whc.unesco.org/uploads/nominations/937.pdf>

³ De las especies actuales de ballenas, la franca es la que más cerca de la extinción ha llegado. Tras haber casi exterminado a las poblaciones de la ballena franca septentrional (especie afín del Hemisferio Norte) durante los siglos XVIII y XIX, las flotas balleneras se dirigieron hacia los mares australes, dedicándose a cazar a la ballena franca austral. Se calcula que al inicio de la matanza vivían unos 100

meses de junio a diciembre. La ballena, su avistaje, genera turismo nacional e internacional durante la mayor parte del año, transformándola así en la fuente de subsistencia directa de todos los habitantes del lugar⁴.

Pero también es posible observar, en distintas épocas del año, pingüinos, delfines, orcas y las constantes: lobos y elefantes marinos. En cuanto a la fauna terrestre, los guanacos andan por doquier y la mara, el zorro gris, el choique, entre otros, se dejan ver con facilidad. Una gran biodiversidad espera a los aficionados del turismo que ven estos bienes naturales “como rarezas, embistiéndolos así de un valor de cambio y convirtiendo la conservación de la naturaleza en una problemática de costo-beneficio” (Caruso, 2018:91).

Analía Almirón (2006:103) se refiere al patrimonio como “el acervo de una sociedad, el conjunto de bienes (naturales o culturales, materiales o inmateriales) acumulados por tradición o herencia, común a los individuos de esa sociedad. Así, el patrimonio, como parte de esa cultura, expresaría los valores identitarios que la sociedad reconoce como propios.”

A pesar de todas estas condiciones naturales del territorio, la historia formal de conservación en Península de Valdés es relativamente reciente, pues comenzó en la década de 1960 con la legislación provincial que estableció las primeras Reservas Naturales Turísticas⁵ (Punta Norte e Isla de los Pájaros). Desde la década de 1970 hay guardias de vida silvestre que apoyan a la policía local y a la Guardia Costera Nacional y la ballena franca austral recibió protección internacional de la caza comercial por parte del Congreso Nacional recién en el año 1984, con la Ley Nacional N° 23.094/84. No es hasta 1999 que aparece la UNESCO, organismo internacional que genera las pautas con las que se darán tratamiento a las políticas patrimoniales.

Mucho antes de esto, a principios del siglo XX, la explotación salinera atrajo migrantes de gente trabajadora de distintas nacionalidades y el pueblo llegó incluso a tener más de 1000 habitantes. Con la aparición de los frigoríficos tras la Primera Guerra Mundial (1918), esta etapa se terminó junto al negocio de la sal y la zona perdió gran parte de su población. Fueron esos los tiempos de la caza indiscriminada de lobos marinos que se extendió hasta 1974 y redujo la población de estos animales a un 10% de su abundancia pre-explotación.

Cuando la zona intenta resurgir de la mano del ecoturismo, empieza una nueva etapa encarnada en políticas proteccionistas. Ecoturismo es definido por The International Ecotourism Society (TIES) como “viajes responsables a áreas naturales que conservan el medio ambiente, sostienen el bienestar de la población local e involucran interpretación y educación del personal y de los invitados”⁶. Esta

mil ejemplares, número que se redujo drásticamente, al punto que en la actualidad se estima en unos 7 mil ejemplares.

<https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/ballena-franca-austral/por-que-peligro>

⁴ En 2018, Península Valdés fue listada entre los 10 mejores lugares del mundo para avistar ballenas por NatGeo Travel y, en 2019, obtuvo el premio World Travel Award como “Destino de avistaje de ballenas líder en Sudamérica”.

<https://www.puertopiramides.gov.ar/avistaje/>

⁵ <https://sib.gob.ar/>

⁶ <https://ecotourism.org/>

actividad surge de la necesidad de integrar la conservación ambiental con el desarrollo socioeconómico de estos territorios naturales protegidos.

Este proceso implicará redefiniciones identitarias en la población de Puerto Pirámides y un nuevo interés en bienes materiales que identificarán como referentes patrimoniales: su hábitat y la ballena. Siguiendo a Santamaría y Moncusí, “la identidad, como proceso abierto en constante redefinición y negociación, hace de aglutinante en una comunidad y sirve de marcador de autenticidad al remitir a rasgos únicos, un pasado común” (2015:107). Ecoturismo y patrimonio en este caso convergen en un mismo entramado social dinámico de redefinición identitaria, pues lo que determina el patrimonio es su capacidad para representar simbólicamente una identidad (Prats, 1997:22).

Es con el ecoturismo entonces que Puerto Pirámides retoma su esplendor como epicentro geográfico. La patrimonialización implicó en esta localidad una puesta en valor económica que impulsó el turismo.

Retomando a Analía Almirón (2006:102), el patrimonio es considerado como un recurso turístico que activa procesos de valorización en los lugares que cuentan con tal patrimonio. El turismo es así una estrategia privilegiada para difundir, acceder y conocer tal patrimonio poniéndolo a disposición de toda la sociedad convirtiéndolo así en una fuente de recursos económicos que a su vez garanticen la protección y preservación de este patrimonio.

En Puerto Pirámides, la ballena marca el ciclo económico de las temporadas. De junio a diciembre su avistaje es la “reina del show” para los turistas, luego viene la temporada de verano en esas costas paradisíacas con temperaturas de hasta 24° y una temperatura del agua en 17^{o7} según ecotourism, aunque en el verano 2023 los días más calurosos alcanzaron los 30°. Estos son también los meses de las orcas, pingüinos y delfines, aunque estos no tengan el protagonismo de la ballena franca austral; y luego se da paso a un apagón de absolutamente todo durante los meses de abril y mayo. “Pueblo fantasma” lo llaman los propios pobladores.

Dentro de ese ciclo anual, el 25 de septiembre conmemoran su festividad más importante: el Día Nacional de la Ballena Franca Austral. La fecha recuerda el rescate de una ballena que se estancó en la costa del pueblo en el año 2002. Garra, así llamada la ballena por todos, fue salvada y devuelta al mar en un operativo de rescate que involucró a todo el pueblo, su trabajo y solidaridad, así como la difusión masiva en todas sus redes de comunicación, llegando a la televisión en las noticias locales.

Este suceso forma parte de la memoria colectiva de Puerto Pirámides, una especie de narrativa de origen ideológicamente aceptable para la actualidad, que remite a un pasado bastante reciente, ofreciendo una marca de identidad proteccionista del medio ambiente y su fauna, en contraposición con el pasado de tradición más extractivista que tuvo el pueblo.

Halbwachs (1968:213) define la memoria colectiva como “aquella que retiene del pasado sólo lo que aún está vivo en la conciencia del grupo que la mantiene”. Este suceso es enseñado en las escuelas

⁷ <https://es.climate-data.org/>

cada año y transmitido así a nuevas generaciones. Forma parte del calendario oficial de esta localidad que trae así anualmente, el pasado al presente, pero no cualquier pasado, sino un pasado contemporáneo y acorde a la ideología actual.

El objetivo de este trabajo es preguntarme sobre las implicancias que tuvo y tiene el desarrollo, y el recuerdo, de este rescate en el turismo. ¿Su recuerdo y rememoración funcionan como propulsores de la actividad económica o es más bien algo que pertenece a la intimidad del pueblo?

2. Materiales y métodos

El siguiente análisis forma parte de una investigación en desarrollo que estoy realizando en el marco de mi tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas. Los resultados presentados aquí son preliminares y han sido producto de un trabajo etnográfico en mi campo de investigación desde el año 2021 donde generé, y aún estoy generando, vínculos con diversos actores sociales, vecinos adultos, jóvenes, antiguos pobladores, turistas, operadores turísticos y docentes.

En este proceso de vinculación se han producido numerosas conversaciones en contextos informales y formales, de manera presencial y algunas otras virtuales. En estas instancias se realizó trabajo de campo, en donde se emplearon diferentes técnicas/estrategias metodológicas como la observación participante, las conversaciones informales, las entrevistas abiertas y en profundidad que realicé a varios miembros de esta comunidad, docentes, capitanes y guías balleneros, jóvenes, etc., y la participación con observación en diferentes eventos sociales y comunitarios como conmemoraciones, asambleas y espacios de exposición turística, en donde se llevaron a cabo exposiciones de las narrativas locales actuales.

3. Resultados

3.1 25 de septiembre del 2002

Cuentan los que recuerdan que ese día en el horizonte se podía sospechar algo raro. Los movimientos en el agua de un ejemplar de ballenato no eran normales y dispararon enseguida la curiosidad de los expertos que miraban por la ventana de su casa. Efectivamente, una ballena se había enredado con la cadena del fondeo del catamarán *Moby Dick* y luchaba con furia por librarse, sin éxito alguno.

“(...) lo de Garra (así fue bautizada la ballena por los pobladores) fue en el año 2002, 25 de septiembre, donde una ballena franca, juvenil, amaneció enredada en un fondeo de una embarcación de avistaje de ballenas, que era la única que dormía en el mar, (la embarcación) a diferencia de las otras embarcaciones que duermen en tierra. De hecho, hoy ya no se permite más eso de que la embarcación duerma en el mar. Es un fondeo, como para que vos te imagines, es el barco con un cabo, una cadena hasta el fondo y como si fuera un ancla, pero algo fijo, no es un ancla, sino que se llama muerto. Y en esas cadenas se enredó este animal de un año. (“P”, Septiembre 2022).

Dice el texto que conforma el proyecto de ley S-3680-17 para decretar el 25 de septiembre como Día Nacional de la Ballena Franca Austral:

Las ballenas Francas son curiosas y en muchas ocasiones se las ve "jugando" con boyas u objetos flotantes. En este caso, el juego se transformó en una trampa y las gruesas cadenas del fondeo se enredaron firmemente en el pedúnculo caudal. Mientras más esfuerzos realizaba para zafarse, más se ajustaban las cadenas a su cola formando un enorme nudo.⁸ ("P", Septiembre 2022)

Se trataba de un macho juvenil de diez metros de largo. Cuatro rescatistas se embarcaron para intentar ayudarlo, pero tras ver que desenredarle la cadena en el agua no solo era peligroso para los buzos, por los coletazos enérgicos que daba el animal, sino también dificultoso, tomaron una decisión inédita para este tipo de rescates: hacer un varamiento planificado.

Figura 2: Exposición del Varamiento de Garra



Fuente: Imagen tomada de la foto: Ángel Vélez del 25-9-2002

Uno de los rescatistas, rememorando lo sucedido en el acto aniversario por los veinte años del rescate, cuenta:

La verdad que nosotros entendimos que si no hacíamos nada, el animal se iba a morir. ("A", Septiembre 2022)

Cuatro buzos se sumergieron para soltar los grilletes de la cadena, a contrarreloj pues la marea ya había comenzado a bajar y si no se hacía algo en ese momento, el animal no iba a aguantar. Todavía no tenían autorización para nada, ni de prefectura ni de ninguna autoridad local, provincial ni nacional.

Nosotros queríamos vararla faltando dos horas de bajante, para que en esas dos horas podamos liberarle las cadenas y después la subiente le diera agua suficiente para volver a flotar. Porque si la varábamos en la marea subiendo no la íbamos a poder trabajar, o si la varábamos con marea alta después la ballena no flotaba. Así que la verdad también tuvimos suerte porque fue una marea justa. ("P", Septiembre 2022)

Finalmente, con la venia de un cabo de rango menor de prefectura que "se la recontra jugó" y "se fue bancando los sogazos (de las autoridades) para dejar que la maniobra avance" se procedió con un tractor a arrastrar al ejemplar a la costa y allí, con mucha coordinación la liberaron de las cadenas. Todo el

⁸ Texto de Nancy S Gonzalez, senadora nacional por la provincia de Chubut durante el período 2015-2021, para proyecto de ley S-3680/17

pueblo se turnó para asistirlo en la playa, y llegó gente de ciudades vecinas. Se dividieron tareas y asignaron roles específicos, desde el tractorista hasta quienes mantenían húmeda a la ballena mojándola con baldes; alguien que se quedó quieto frente al ojo gigante del animal para teparle el sol y que no lo lastime, otro registraba lo sucedido en fotos, otro intentaba tomarle el pulso con un aparato que no funcionaba bien y hubo que llevarlo a arreglar en ese mismo momento, otras personas acercaban alimentos y bebida para aquellos que estaban trabajando sin descanso en la zona, y muchos, muchos etc.

Fue una jornada de trabajo en equipo sin precedentes, donde la coordinación abarcaba prácticamente a toda la comunidad, e incluso personas de localidades vecinas que fueron ayudando con cuestiones protocolares como ya mencionamos. La organización, el análisis de la situación y el manejo del tiempo de la marea a la hora de proceder fueron clave en esta gesta que reunió un pueblo entero con el fin único de salvar una vida animal.

Lo que quedaba era esperar a que la marea volviera a subir y que la ballena resistiera hasta entonces y pudiera volver mar adentro. Esto se logró al cabo de doce horas, con la marea ya alta. Como mencionamos anteriormente, la ballena fue bautizada Garra, por una marca que semejaba un zarpazo blanco en su lomo, y especialmente por sus enormes ganas de vivir.

Actualmente, placas conmemorativas detallan con nombre y apellido a quienes participaron en el rescate, aunque hay quienes sostienen que participó todo el pueblo y el suceso fue capitalizado por unos pocos. Las luchas por los monumentos, dice Elizabeth Jelin, son intentos de reafirmar sentimientos de pertenencia colectiva e identidades enraizadas; son gestos con significados políticos, públicos y colectivos (2017:164). Cada placa conmemorativa involucra decisiones y recursos en la semantización del espacio, decisiones tomadas por quienes tienen los recursos. Siguiendo a la misma autora, estas marcas, al ser producto de negociaciones políticas, contienen también silencios y ocultamientos que imposibilitan que esas placas sean la memoria en sí misma. Según varios interlocutores entrevistados, no todas las empresas de avistajes y operadoras de buceo abandonaron su quehacer diario para colaborar con el rescate de Garra. Hubo quienes siguieron trabajando con normalidad para no perder el día laboral, y eso sigue vigente en la memoria actual de quienes sí figuran en las placas, aunque haya participado mucha más gente de la que entra en un pedazo de mármol.

Lo cierto es que ese 25 de septiembre del 2002, surgió una autoconsciencia de la propia *expertise* (concepto que usan ellos mismos) de los guías balleneros que guiaron y llevaron a cabo ese rescate inédito sin ayuda concreta de superiores por fuera del pueblo.

3.2 Coletazos de un rescate: el día de la ballena

Dos años después del rescate, se celebra por primera vez el día de la ballena, el 25 de septiembre del 2004. Al principio, eran fiestas multitudinarias en las que hacían diferentes juegos relacionados a la gesta local. Por ejemplo, “la cinchada de Garra” donde, simulando el arrastre de Garra hacia la costa,

(...) los equipos tiraron de una soga que llevaba en el centro un fragmento de la cadena en la que se enredó la ballena (...)⁹

Figura 3: Rescate de Garra



Fuente: Imagen tomada del Diario Jornada, 27-9-2004

Otro concurso era el de Tomadores de Leche, por ser Garra un lactante, era un concurso en el que ganaba la persona que más leche tomaba. Otra era la participación de los niños del preescolar haciendo mosaicos de la ballena pegados luego en la puerta de la escuela. En otras ocasiones se le hacía hasta un concierto a la ballena, desde arriba de la lancha, con presencias destacadas como Esteban Morgado, David Lebón¹⁰ y Javier Calamaro¹¹.

Para el aniversario número veinte, en el año 2022, fueron muchas las actividades realizadas por parte de distintos organismos. Por un lado la municipalidad sostuvo actividades culturales y científicas expuestas en las tierras del Camping Municipal a lo largo de todo un fin de semana, acompañado de feria artesanal, puestos de foodstruck, música en vivo y proyección de películas. El Centro de Jubilados hizo una exposición de fotografías propia llamada “El Pirámides olvidado” donde mostraron fotografías de principios del siglo XX cuando la población estaba abocada a la extracción de la sal y la explotación de lobos marinos, y también expusieron fotografías de los inicios de la actividad del turismo náutico en la zona, allá por los años '70. En tercer lugar la Biblioteca Popular del pueblo organizó actividades culturales alucivas al día de la ballena, apuntando a un público más juvenil e incluyendo propuestas artísticas.

En mayor o menor medida, y aunque el proyecto de ley nunca llegó a aprobarse, el Día de la Ballena sigue vigente en el calendario anual de esta comunidad. Las fechas y aniversarios son coyunturas en las que las memorias son producidas y activadas (Jelin 2002:150). Refuerzan, cambian o amplían los

⁹ Diario Jornada, lunes 27 de septiembre 2004

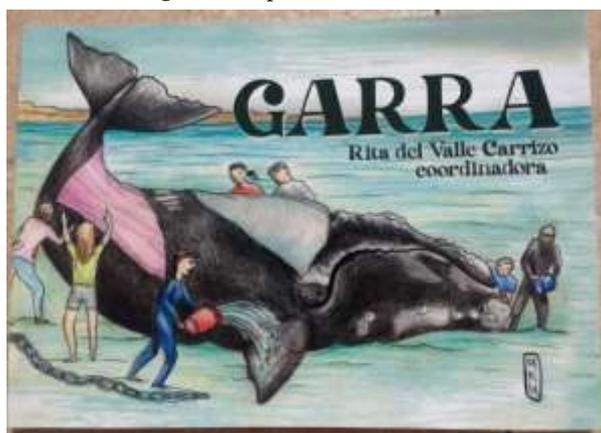
¹⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=Akaagw1bSrg>

¹¹ <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/musica/javier-calamaro-se-sumerge-en-una-burbuja-de-acero-para-cantar-por-el-cuidado-del-agua-nid1826305/>

sentidos del pasado. Reflejan la manera en que la gente construye un sentido del pasado y cómo lo relacionan con el presente, ya sea con quienes vivieron personalmente esa aventura que se recuerda, ya sea con quienes son parte del cuerpo colectivo que se identifica con lo ocurrido y construye igualmente lazos de pertenencia y transmisión.

3.3 Coletazos de un rescate: la “gesta” se hace cuento

Figura 4: Tapa del libro “Garra”



Fuente: imagen tomada del libro “Garra”, Puerto Pirámides Camina Free Walking Tour 2022

GARRA es un libro editado en el año 2022 por la empresa de turismo Puerto Pirámides Camina Free Walking Tour. La historia busca narrar los hechos tal y como sucedieron en el año 2002, cuando una ballena quedó estancada en la costa del pueblo y su rescate marcó un hito en la historia contemporánea de esta población. Este relato fue producto de una entrevista abierta que los alumnos de la escuela primaria Nro 28 hicieron a los rescatistas de Garra, en el año 2016 con motivo de un nuevo aniversario.

Es interesante retomar acá las palabras de Bourdieu al referirse a este tipo de relatos en los que tanto el sujeto como el objeto (en este caso, los entrevistadores-alumnos y el testimonio de los rescatistas) tienen el mismo interés por aceptar el postulado del sentido de la existencia contada (Bourdieu 2011:122) creando una complicidad natural entre ambos, aunque, en este caso, pertenezcan a generaciones distintas.

El prólogo del libro nos cuenta que, con motivo de un nuevo aniversario del evento, en el ámbito escolar, se invitó a los participantes del rescate a dar una charla. Allí surge la idea de escribir la historia y, particularmente, hacerlo desde el punto de vista de este “colosal animal”. Con los años, y nuevas generaciones de alumnos, la escritura se concreta, se ilustra y hasta se hace un corto animado llegando, por último, a la edición de esta tirada de quinientos ejemplares.

No es un detalle menor el hecho de que la idea de editar el cuento surge de una turista que estaba haciendo el “Free walking tour” que ofrece la misma empresa que editó finalmente el libro y que consiste en un recorrido a pie por el pueblo con una guía contando su historia. Es esta turista quien sugiere la idea de editarlo y hasta ofrece sus servicios de traductora de manera gratuita para tal fin.

Claro que, desde la sugerencia misma hasta la concreción del proyecto pasaron varios años, con una pandemia en el medio y una gran colecta comunitaria para reunir el dinero suficiente.

Este cuento, escrito e ilustrado por los niños, consta de nueve escenas. El agua del mar es protagonista en el espacio de todas las ilustraciones. Y la escritura está en primera persona en la voz del animal humanizado.

A lo largo de sus nueve escenas se nos cuenta esta historia con sumo detalle, nombres propios, tareas asignadas y roles definidos. Garra nos habla de sus sentimientos en todo momento, incertidumbre, susto, nervios.

El lenguaje es muy técnico. A propósito de este detalle, se lo pregunto especialmente a la docente que estuvo involucrada en este proyecto, y ella me cuenta;

El lenguaje técnico es algo que manejamos todos acá en la comunidad, por ejemplo "estoy de maniobra" significa que estás manejando en algo que te lleva tiempo, por ejemplo "estoy en mi casa estoy en plena maniobra de limpieza", estás haciendo limpieza, "maniobra de cocina", estás cocinando. El varar, "me quedé varada en Madryn", o sea que no conseguiste quien te trajera, es un lenguaje, como al ser un pueblo turístico que trabaja, que la mayor parte de la gente está afectada al turismo, todos sabemos ese lenguaje marinerero los que vivimos acá en el pueblo. ("R", Marzo 2022).

Hacia el final, la ilustración nos muestra dos ballenas jugando nuevamente en el mar. El sol sonríe con dientes. Hay lágrimas y aplausos de la gente. Se juntan las ballenas y nadan en paralelo a la costa pensando, ambas, en cómo contárselo a "mamá Victoria", en referencia a la mamá ballena de Garra. Garra dice que nunca olvidará esto. "Yo aprendí a tener más cuidado", dice, "ustedes aprendieron a arriesgarse sumando conocimiento y experiencia y formar un excelente equipo de rescate".

Llama la atención esto de "mamá Victoria", asumo que es porque los especialistas tienen registradas a las ballenas que llegan y se van cada año. Pero la docente me suma un dato particular;

A Victoria la conoce todo el país porque Victoria es la (ballena) que está en el billete de \$200. ("R", Marzo 2022).

En el año 2017, el Banco Central de la República Argentina reemplazó las imágenes de los próceres de la patria impresos en los billetes y puso en su lugar cinco especies de animales autóctonos. El guanaco, el cóndor andino, la taruca, la ballena franca austral, el yagareté y el hornero respectivamente en los billetes de 20, 50, 100, 200, 500 y 500 pesos. Estas especies se volvieron símbolos nacionales y Garra, indirectamente, llegó a manos de todo el país, aunque pocos lo sepan.

En el libro, la historia comienza de nuevo, exclusivamente en inglés: la traducción hecha por la turista, para el turista. El libro está disponible para la venta en distintos comercios del pueblo y, por supuesto, en la Secretaría de Turismo.

3.4 Coletazos de un rescate: la Asociación de Guías Balleneros (AGB)

El día del rescate de Garra fue mucha la gente que trabajó en conjunto, y entre ellos, quienes tomaron las riendas del operativo fueron muchos capitanes y guías balleneros. Tras el éxito del rescate es cuando se forma la idea de crear una asociación.

Y fue como el impulso para decir dale, salieron las cosas fenomenales, el rescate de Garra, la unión hacia la fuerza. (...) Dándonos cuenta del éxito que habíamos tenido en ese día para salvarle la vida a Garra, fue que nos pusimos a trabajar en la idea. ("P", abril 2023)

Sin embargo, fue un camino muy largo hasta llegar a la legitimidad de una asociación concreta.

Somos todas personas del entorno marino, donde si tenemos que hacer cosas con el mar, somos muy ágiles, pero si tenemos que escribir un mail o una nota, somos un desastre. Así que eso fue lo que nos llevó a que sea muy complicado para nosotros formar legalmente la asociación de guías balleneros. ("P", abril 2023)

Es entonces recién en el año 2010 que el sueño se hace legalmente real, y la Asociación de Guías Balleneros logra inscribirse en IGJ (Inspección General de Justicia). La idea de formar la AGB fue desde un primer momento poner en valor el trabajo del guía ballenero y así mejorarla día a día con capacitaciones, entrenamientos y "zafarranchos náuticos":

Zafarranchos náuticos que son ejercicios de un simulacro, serían en el mar, bueno siempre pensando en la mejora continua del personal. ("P", abril 2023).

Con el tiempo la AGB se dedicó a impartir cursos tanto para la localidad de Puerto Pirámides como de Puerto Madryn, e incluso han llevado sus disertaciones a otros países como Chile y Brasil. Actualmente, luego de un largo impasse, el próximo curso a darse en la Facultad de Ciencias Naturales y Sociales de Puerto Madryn cuenta con setenta inscriptos, lo cual implica una demanda que supera con creces los puestos de trabajo que hay disponibles.

Estos cursos, me cuento mi interlocutor, además de incluir una parte teórica que expone la "Técnica Patagónica de Avistaje", el código de buenas prácticas, y la ley de avistajes en sí misma con sus decretos reglamentarios, tiene una parte práctica, a bordo de las embarcaciones.

Entre sus logros, además de las capacitaciones mencionadas, la AGB cuenta con un edificio que le propinó el Estado, ubicado en la segunda bajada al mar del pueblo, y con el éxito de haber podido concretar realmente los simulacros en el mar que muchas veces quedan sólo en los papeles. Estos son, por caídas de gente al agua, incendio de la embarcación o hundimiento de la misma. La modificación, en el año 2008, de la ley de avistajes (5714) es otro logro:

(...) y donde antes se contrataba dos guías balleneros por empresa, logramos que quede escrito que tienen que conseguir contratar a cuatro, el doble de la planta de personal a nivel lancha ("P", abril 2023).

3.5 Coletazos de un rescate: escolita náutica de verano

Así también, varios años después, nace una escolita náutica de verano, gratuita para los niños del pueblo. Esto no es asociado directamente con el rescate de Garra, pero en palabras de una pobladora que vivió muchos años en el pueblo trabajando en el sector de educación:

(...) a partir de ahí (el rescate de Garra) se generó toda una historia con el mar. Porque siempre nos decíamos, nosotros estamos de espaldas al mar, no estamos de frente. Estamos de espaldas porque los que laburamos en otra cosa, que no trabajamos en el mar, no, ni cinco. Y esto provocó que, por ejemplo, a mi hijo no le pase, tenga su relación con el mar, con la historia de la ballena, con todas las actividades que se hacen, porque esa escolita náutica los hacían practicar kayak, manejar lancha, buceo, natación... ("N", Enero 2023)

Esta escolita surge en enero del año 2015, con el interés de las familias con niños del pueblo en que sus hijos tengan conocimientos náuticos. La organización fue comunitaria y participativa. Una de las empresas de avistajes de ballenas ofreció realizar dos salidas con el catamarán por semana.

En esas salidas les enseñábamos junto a la tripulación conocimientos de marinería y natación. ("S", abril 2023).

Otra familia del pueblo ofreció sumar un tercer día de kayak y la escuela se inauguró con niños de entre 8 y 10 años.

Con los años y las crisis económicas buscamos autogestionarnos pagando a los instructores y especialistas. Compramos también materiales. Extendimos las edades gradualmente hasta llegar a abarcar de 3 a 17 años. ("S", abril 2023).

Asociada o no al rescate de Garra, la escolita nace después de este acontecimiento con el fin de acercar a los niños al mar, enseñarles su cuidado y darles un abanico de posibilidades con respecto a las actividades náuticas que ofrece el territorio que habitan y, por qué no, formar futuros trabajadores del turismo náutico.

4. Conclusiones

Si bien la ballena franca austral visita las costas de Península de Valdés desde hace años, Puerto Pirámides no se instituyó como destino turístico sino hasta los años 80, cuando comienza lentamente a redescubrirse como refugio del ecoturismo, pues habitat de la ballena lo fue desde siempre.

Desde esta perspectiva, siguiendo a Almirón (2006:106), la práctica turística se organiza en torno a atractivos que no son atributos per se de los lugares, sino que son socialmente construidos en base a intereses específicos de los actores sociales involucrados. No es un dato menor que, a través de la práctica turística, el patrimonio entra al mercado como bien de consumo, siendo este, el mercado, una importante instancia de selección a la hora de decidir qué patrimonializar.

En este contexto, Caruso (2018:91) menciona que actualmente los bienes naturales se perciben como rarezas en un contexto de gran deterioro ambiental, y esto le atribuye un valor de cambio aún mayor mercantilizando la naturaleza a través de un discurso ecologista de cuidado y proteccionismo.

Por otro lado, el ecoturismo, que como mencionamos anteriormente busca integrar la conservación ambiental con el desarrollo socioeconómico, comprende un componente normativo, lineamientos estrictos que deben ser cumplidos para garantizar que no se convertirá en un agente dañino para el patrimonio natural (Obombo Magio y Velarde Valdez 2019:100).

Sin duda la elección del 25 de septiembre como Día Nacional de la Ballena Franca Austral fue producto de una selección consciente y socialmente construida sobre qué reivindicar, cómo y en qué momento hacerlo. Es decir, el salvataje de la vida de una especie animal que en los últimos años ha devenido en símbolo nacional, de manera comunitaria y en el pico de tráfico de ballenas que visitan esa zona del territorio (septiembre y octubre son los meses en los que más ejemplares de ballena se pueden observar en la zona).

Si bien, como hemos visto en este breve recorrido, la instauración del Día de la Ballena no apunta directamente a promover el turismo durante esos días (lo cierto es que entre septiembre y octubre no es necesario promover nada, suele estar todo a tope), sí hay una historia, una versión de ese pasado reciente que el pueblo busca comunicar y por el que desea ser reconocido. Esta “gesta” se alojó en la memoria del pueblo, atravesado por una misma experiencia, y es desde allí que podemos identificar estos “coletazos” que, entendemos, han afectado de manera indirecta pero positiva la actividad turística de la zona.

Por un lado, el día de la ballena atrae espectáculos culturales y actividades que, años más años menos, movilizan a todo el pueblo en un ambiente festivo y se adaptan aniversario tras aniversario la narrativa de esta aventura para las nuevas generaciones que se suman.

El cuento, salido de las paredes de la escuela primaria nro 28, fue editado, ilustrado y maquetado por pobladores que hoy día lo exponen para la venta en distintos comercios de la zona, y cada ejemplar cuenta con su correspondiente versión traducida al inglés (es decir, para que ningún turista quede afuera), e incluso cuentan con una versión en braille disponible en la Biblioteca Popular.

La Asociación de Guía Balleneros ha potenciado un sentido de pertenencia entre los trabajadores del turismo náutico del lugar, fomentando su autoconfianza en la *expertise* de la tarea a la que se dedican, sobre todo luego del exitoso rescate. A través de la institucionalización de la asociación se fue dando un marco legal a ciertos reclamos y brindando capacitaciones en distintos lugares.

Finalmente, la escuelita náutica de verano, como nos contaba una pobladora, termina de acercar a los niños del pueblo hacia el mar, de una manera accesible que incluye a todo aquel que quiera participar, los familiariza con su hábitat natural dándole herramientas para desenvolverse con mayor soltura y, quien sabe, desarrollar luego una profesión.

Analía Almirón (2006:103) se refiere al patrimonio como el acervo de una sociedad, el conjunto de bienes (naturales o culturales, materiales o inmateriales) acumulados por tradición o herencia, común a los individuos de esa sociedad. Así, el patrimonio, como parte de esta cultura, expresaría los valores identitarios que la sociedad reconoce como propios.

Referencias bibliográficas

Almirón, A. (2006). "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". En: Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 15, num. 2, pp. 101-120. Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P. (2011). "La ilusión biográfica". En: Acta Sociológica Nro. 56, pp 121-128. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Caruso, S. A. (2018). Crisis ambiental, pensamiento ambientalista y creación de áreas naturales protegidas en Argentina. En: Breves contribuciones del I.E.G N°29, año 2018. Universidad Nacional de Tucuman, Argentina.

Halbwachs, M. (1968). "Memoria colectiva y memoria histórica". En: La memoria colectiva. París, Francia.

Jelin, Elizabeth. (2002). Los trabajos de la memoria. pp. 1-78, Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

Jelin, Elizabeth. (2017). "Marcar para recordar. Fechas, lugares, archivos". En Jelin Elizabeth. La lucha por el pasado, cómo construimos la memoria social pp. 151-191. Buenos Aires: Siglo XXI.

Obombo Magio, K y Velarde Valdez, M (2019). "El ecoturismo en las reservas de la biosfera: prácticas y actitudes hacia la conservación". En: PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol 17, num 1, pp. 97-112

Prats, L (1997). "El patrimonio como construcción social". En: Antropología y patrimonio. Barcelona, Editorial Ariel.

Santamarina, B. y Moncusí, A. (2015). "El mercado de la autenticidad. Las nuevas ficciones patrimoniales". En: Revista de occidente, N°410-411. Madrid, España.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.